

La fiesta *marzēah* en Ugarit y la interpretación de Amós 6:4-7

Carlos Raúl Sosa Siliézar
(Guatemala)

Resumen

El artículo examina tres documentos hallados en Ugarit que hacen referencia a la fiesta *marzēah* (un texto mitológico, *KTU* 1.1 IV; un contrato legal, *RS* 1957.702; un poema legendario, *KTU* 1.21). A la luz de esa indagación, se emprende una interpretación de Amós 6:4-7 y se exploran algunas posibles vías de contextualización y aplicación del pasaje.

Palabras clave: Fiesta *marzēah*. Hermenéutica. Ugarit.

Abstract

The article examines three documents found in Ugarit, that make references to the fest of *marzēah* (a mythological text, *KTU* 1.1 IV; a legal contract, *RS* 1957.702; a legendary poem, *KTU* 1.21). Under this research, it became clear a possible interpretation of Amos 6:4-7 and explores some possible ways of contextualization and application of the biblical portion.

Keywords: Fest. *marzēah*. Hermeneutics. Ugarit

1. Introducción

La creciente tendencia entre los especialistas del Antiguo Testamento es estudiar el texto sagrado en su forma final. Este énfasis recalca las cualidades literarias y teológicas del texto como una unidad.¹ No obstante, si se toma en cuenta que el Antiguo Testamento es el relato histórico de un pueblo elegido que se desarrolló en contextos temporales datables, y que Israel fue profundamente influido por los grandes imperios de la antigüedad,² los elementos históricos que no forman parte del texto bíblico propiamente también son relevantes para entender el relato veterotestamentario. Por eso, la interpretación bíblica se ve enriquecida cuando los descubrimientos arqueológicos son considerados como una fuente de información pertinente al estudio del Primer Testamento.

El corpus de literatura del antiguo cercano oriente más importante para el

¹ V. Philips Long, "Historiography of the Old Testament", en David W. Baker y Bill T. Arnold, eds., *The Face of Old Testament Studies: A Survey of Contemporary Approaches* (Grand Rapids: Baker Books, 1999): 162-65; y John Barton, ed., *La interpretación bíblica, hoy*, trad., José Pedro Tosaus Abadía (Presencia Teológica 113; Santander: Editorial Sal Terrae, 2001): 17-18. Un ejemplo de este enfoque relativamente nuevo se puede ver en R. N. Whybray, *El Pentateuco: Estudio metodológico*, trad. Víctor Morla (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1995): 9.

² Gerhard von Rad, "Historiografía teológica en el Antiguo Testamento", en Odil Hannes Steck, ed., *La acción de Dios en Israel: Ensayos sobre el Antiguo Testamento*, trad. Dionisio Mínguez (Madrid: Editorial Trotta, 1996): 160.

estudio de la Biblia es el grupo de textos descubiertos en Ugarit.³ En los escritos que se hallaron en las excavaciones de *Ras Shamra* desde 1929 se encuentra el nombre común masculino *marzēah* para referirse a una sala de fiestas o banquete, una asociación cáltica, el lugar donde se celebra el banquete, o el grupo de invitados a una celebración.⁴ La *marzēah* fue un ritual pagano que tomó la forma de una institución religiosa y social, una asociación cáltica de personas que participan de manera regular en una celebración festiva con banquete. El término denota ya sea el grupo de gente que participa en el rito, o el local en donde el rito toma lugar.⁵

La fiesta duraba varios días y era acompañada de comida y bebida en exceso. Al parecer, la fiesta se celebraba en el contexto funerario. El propósito de la celebración era recordar a –y celebrar con– los ancestros fallecidos como una especie de comida memorial.⁶

El presente escrito intenta demostrar cómo el estudio de los datos arqueológicos referentes a la fiesta *marzēah* puede iluminar la interpretación bíblica. Para esto se estudiará el contexto de la fiesta en tres textos pertinentes de Ugarit. Con la información recabada se procurará interpretar Amós 6:4-7, sin hacer una exégesis pormenorizada de la perícopa.

2. La fiesta *marzēah* en Ugarit

La fiesta *marzēah* aparece en tres textos significativos de Ugarit: *KTU* 1.114, *RS* 1957.702, y *KTU* 1.21.⁷ El primero (*KTU* 1.114) será aludido a través de *KTU* 1.1 IV, que forma parte de un relato mitológico. Posteriormente se verá el uso de *marzēah* en un texto legal (*RS* 1957.702) y en un poema legendario (*KTU* 1.21). Después de considerar estos tres textos, se tratará de describir brevemente algunos elementos de la fiesta que aparecen en otras tablillas menos importantes de Ugarit.⁸

³ Cyrus H. Gordon y Gary A. Rendsburg, *The Bible and the Ancient Near East*, 4a. edición (Nueva York: W. W. Norton & Company, 1997): 88. Según, G. del Olmo Lete, los textos encontrados en Ugarit representan información de la Siria septentrional en el segundo milenio a. C. Ugarit se halla “situado en el punto de confluencia de los cuatro universos culturales del momento: Egipto, Mesopotamia, Anatolia y el Mar Egeo”. G. del Olmo Lete, *Mitos y leyendas de Canaán según la tradición de Ugarit* (Fuentes de la Ciencia Bíblica 1; Madrid: Ediciones Cristiandad, 1981): 13.

⁴ Cyrus H. Gordon, *Ugaritic Textbook* (Analecta Orientalia 38; Roma: Pontificium Institutum Biblicum, 1965): 483.

⁵ J. C. L. Gibson, *Canaanite Myths and Legends* (Edimburgo: T. & T. Clark, 1977): 152.

⁶ Patrick D. Miller, “The *mrzḥ* Text”, en L. R. Fisher, ed., *The Claremont Ras Shamra Tablets* (Roma: Pontifical Biblical Institute, 1971): 37.

⁷ Theodore J. Lewis, *Cults of the Dead in Ancient Israel and Ugarit* (Harvard Semitic Monographs 39; Atlanta, Georgia: Scholars Press, 1989): 81. Lewis añade *KTU* 4.642. Pero el estado deplorable de la tablilla hace muy difícil una interpretación verosímil de la misma (*ibid.*, 83). *KTU* = M. Dietrich, O. Loretz y J. Sanmartín, *Die deilalphabetische Texte aus Ugarit. Einschliesslich der keilalphabetischen Texte ausserhalb Ugarits. Teil I Transcription* (Kevelaer / Neukirchen Vluyn, 1976). *RS* = C. Vroilleaud, “Six texts de Ras Shamra”, *Syria* 28 (1951): 163-79, y J. Nougayrol, *Le palais royal d’Ugarit III: texts accadiens et hourrites des archives est, ouest et centrals* (Paris: Imprimerie Nationale, 1955).

⁸ Valga señalar que las tablillas de Ugarit no son el único lugar en donde se menciona esta fiesta. Los textos arameos de Elephantina (Egipto), y las inscripciones en idioma púnico, nabateo, palmirano y eblaíta también mencionan la *marzēah*. Heinz-Josef Fabry, “*מַרְזָח marzēah*”, en G. Johannes Botterweck, Helmer Ringgren y Heinz-Josef Fabry, eds., *Theological Dictionary of the Old Testament*, trad. David E. Green (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Co., 1998), 9:11-13; y John H. Walton, Victor H. Matthews y Mark W. Chavalas, *Comentario del contexto cultural de la Biblia. Antiguo Testamento*, trads. Nelda Bedford de Gaydou, Arnoldo Canclini, Raimundo Ericson y José Antonio Septién (El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 2004): 738. Incluso, se ha encontrado una inscripción griega del siglo I a. C. procedente de Hierápolis que describe una cofradía con elementos de la *marzēah*. Javier Teixidor, “La religión siro-fenicia en el primer milenio A.C.”,

2.1 Un texto mitológico [KTU 1.1 IV]

El mito que relata la lucha entre Baal y Yammu se conserva en seis tablillas de arcilla escritas en ugarítico cuneiforme hacia el año 1400 a.C. Es posible que el mito fuera contado durante una fiesta estacional como la celebración del año nuevo, cuando los residentes de Ugarit lloraban la muerte de Baal durante la estación seca y su resurrección al inicio de la estación lluviosa.⁹

¹ []m.šyt/pr[]	
[]	
² gm.šh.lq[]	
[] ³ lrhqm	
lp[] ⁴ šh	
il.ytb.bm[rzh]	Alto gritaron a [los distantes dioses], [fuerte clamaron] a los lejanos, a [todos (?)] gritaron:
[]	“¡Ilu se está sentando en [su sala de fiestas], [está Ilu bebiendo vino hasta hartarse], (mientras) ignominia del visir (?) [es su morada], [vergüenza de los] dioses, la casa de vuestro ‘señor’, [una ignominia la mansión de vuestro ‘dueño’!]; que no puede andar de prisa por la [tierra (infern)], [ni marchar con presteza] por el polvo (del averno). De desperdicios fangosos [se alimenta en abundancia (?)], Se le da a beber suciedad a raudales. Se le pone [una copa en la mano], Un cáliz entre las dos; [su contenido (?)] es] como desperdicios, como grava [lo que en él (?)] se reúne. ¡Se ha opuesto Ilu a su hijo, el Toro, [su padre, al nombre de Yawu/Yammu!].” ¹⁰
⁵ btt.‘llmn.-[]	
[] ⁶ ilm.bt.b’lk	
[]	
⁷ dl.ylkn. hšba[rš.]	
[] ⁸ b’pr.	
hbl ttm.-[]	
⁹ šgy.rta/n.tnmy.	
ytm[.ks.bdh]	
¹⁰ kprn.bklatyd.	
-[] ¹¹ kml.	
khš.tusp[]	
¹² tgr.il.bnh.	
tr[]	

El término *marzēah* aparece como una reconstrucción (m[arzēah]). Pero debe tomarse en cuenta que la línea 4 fue restaurada según otro texto ugarítico que sí menciona explícitamente el sustantivo (KTU 1.114). La restauración es admitida por varios eruditos.¹¹ KTU 1.114 tiene un paralelismo que incluye a *Ilu* y menciona la *marzēah* de la siguiente manera: *ytb.‘il.wb[n] ‘at[rt] // ‘il.ytb.bmrzh.h*, “Está sentado Ilu y los hijos de Athiratu // Ilu está sentado en su sala convival”.¹²

El contexto de este fragmento (KTU 1.1 IV) es la lucha entre los dioses *Ba’lu* y

en G. del Olmo Lete, ed., *Semitas occidentales (Emar, Ugarit, Hebreos, Fenicios, Arameos, Árabes)*, tomo II/2 de *Mitología y religión del Oriente Antiguo* (Estudios Orientales 9; Barcelona: Editorial AUSA, 1995): 400-01.

⁹ Victor H. Matthews y Don C. Benjamin, *Paralelos del Antiguo Testamento: Leyes y relatos del antiguo oriente bíblico*, trad. Ramón Alfonso Díez Aragón (Panorama 5; Santander, España: Sal Terrae, 2004): 244. Para una descripción del texto que relata la muerte de Baal véase U. Cassuto, “The Death of Baal (Tablet I* AB of the Ras Shamra Texts)” (1941), en *Biblie and Ancient Oriental Texts*, tomo 2 de *Biblical and Oriental Studies*, trad. Israel Abrahams (Jerusalem: Magnes Press, 1975): 146-67.

¹⁰ G. del Olmo Lete, *Mitos y leyendas de Canaán*: 158-59. Otra traducción del texto (en inglés) se puede ver en J. C. L. Gibson, *Canaanite Myths*: 39.

¹¹ Gordon, *Ugaritic*: 255; y J. C. L. Gibson, *Canaanite Myths*: 39, por ejemplo. G. del Olmo Lete menciona también a A. Herdner, *Corpus des tablettes en cuneiformes alphabétiques découvertes à Ras Shamra-Ugarit de 1929 à 1939* (París, 1963): 292; J. C. de Moor, *The Seasonal Pattern in the Ugaritic Mith Ofba’lu* (Kevelaer / Neukirchen Vluyn, 1971): 116; S. Rin, ‘*ālilôt hā’ēlīm. kol šrôt ‘ūgārīt* (Jerusalén, 1968): 123, y H. Gese, “Die Religionen Altsyriens”, en H. Gese, M. Höfner y K. Rudolph, *Die Religionen Altsyriens, Altarabiens und der Mandäer* (Stuttgart, 1970): 55. G. del Olmo Lete, *Interpretación de la mitología cananea: Estudio de semántica ugarítica* (Fuentes de la Ciencia Bíblica 2; Valencia: Institución San Jerónimo, 1984): 41.

¹² Transliteración y traducción en Eduardo Zurro, *Procedimientos iterativos en la poesía ugarítica y hebrea* (Fuentes de la Ciencia Bíblica 4; Roma: Biblical Institute Press, 1987): 195.

Yammu. Posteriormente aparece el “Lamento por *Yammu*”. Como se puede notar arriba, la porción se halla gravemente dañada, por lo que resulta difícil precisar su contenido.¹³ Th. Gaster considera que esta porción no es un lamento sino la descripción de un banquete.¹⁴ Si esta opinión es correcta, la inclusión de *marzēah* en la línea 4 sería legítima.

Como sea, se puede apreciar que el dios *Ilu* se sienta en su sala de fiestas (*marzēah*), se alimenta abundantemente y bebe a raudales. Nótese también la referencia al cáliz que *Ilu* tiene entre sus manos (línea 10). Esta es una *marzēah* de los dioses en donde abunda el vino.¹⁵

Otro elemento que debe observarse es que la morada de *Yammu* se la describe como una referencia al infierno, entre polvo y fango. Por otros textos de Ugarit se sabe que estas descripciones son típicas del averno.¹⁶ Si este es el caso, es lógico suponer que la *marzēah* aparece en un contexto de muerte.

La descripción de la *marzēah* en el contexto de los dioses es importante. La fiesta *marzēah* fue practicada en Ugarit en un contexto cultural. La fiesta se organizaba bajo el patrocinio de algún dios, y el banquete se ofrecía en memoria de cierta divinidad.¹⁷

2.2 Un contrato legal [RS 1957.702]

En Ugarit se encontró un texto legal que presenta un contrato o convenio establecido en el contexto de la *marzēah*. La tablilla menciona las dos partes del contrato, las condiciones del acuerdo, y hace referencia a dos testigos. De esa cuenta, la *marzēah* se entendería como un banquete u ocasión festiva que se celebra en un lugar privado de la casa de una de las partes que ratifica el contrato. Por supuesto, a la *marzēah* asistían varias personas, además de las que negociaban el convenio.¹⁸

Obverse

(1) <i>mrzḥ</i>	La <i>marziḥ</i>
(2) <i>dqny</i>	que Samumanu
(3) <i>šmmn</i>	estableció (2-3)
(4) <i>b.btw</i>	en su casa
(5) <i>wšt.ibsn</i>	Ahora he provisto un depósito
(6) <i>lk(!)m.wm.ag</i>	para tí; y si yo conduzco
(7) <i>rškm.</i>	fuera a tí
(8) <i>b.bty</i>	de mi casa,
(9) <i>ksp ḥmšm</i>	cincuenta (shekels) de plata
(10) <i>[i]s^c</i>	pagaré

¹³ G. del Olmo Lete, *Mitos y leyendas de Canaán*: 98-100.

¹⁴ Th. H. Gaster, *Thespis. Ritual, Myth and Drama in the Ancient Near East* (Nueva York, 1966): 244, citado en G. del Olmo Lete, *Mitos y leyendas de Canaán*: 99, n. 74.

¹⁵ Otro banquete de los dioses puede verse en el mito de la construcción del palacio de Baal, aunque la palabra *mrzḥ* no se menciona explícitamente en el texto. U. Cassuto, “The Palace of Baal”, en *Bible and Ancient Oriental Texts*: 136-39. Cp. Karl-Heinz Bernhardt, “Ugaritic Texts”, en Walter Beyerlin, ed., *Near Eastern Religious Texts Relating to the Old Testament*, trad. John Bowden (Londres: SCM Press, 1978): 192-93.

¹⁶ G. del Olmo Lete, *Mitos y leyendas de Canaán*: 100 y n. 76 en la misma página.

¹⁷ Susan Ackerman, *Under Every Green Tree. Popular Religion in Sixth-Century Judah* (Harvard Semitic Museum 46; Atlanta, Georgia: Scholars Press, 1992): 72-73, 76. Ackerman menciona las *marzēah* dedicadas a *El, Anat, Satrana, Baal, Obodas I, Bel*, por ejemplo, testimoniadas en varias inscripciones del antiguo cercano oriente (*ibid.*, 73).

¹⁸ P. Miller, “The *mrzḥ* Text”: 42-44. Otra interpretación de la misma tablilla indica que el texto sugiere un contexto judicial dentro de un club *marzēah*. El tesorero del club es acusado por los miembros de la *marzēah* de hurtar parte de los fondos. Mitchell Dahood, “Additional Notes on the *mrzḥ* Text”, en *The Claremont Ras Shamra Tablets*: 54.

Reverse

(1) <i>wšm{.}mn</i>	y Samumanu
(2) <i>rb.al.ydd</i>	es jefe. Que no se levante
(3) <i>mt.mrzḥ</i>	un hombre de la <i>marziḥ</i>
(4) <i>wyrgm.l</i>	y dice a
(5) <i>šmmn.tn.</i>	Samumanu: “Da
(6) <i>ksp.ṭql d'mnk</i>	dinero, un shekel, que es de tu posesión
(6) <i>tqlm.ys^c</i>	Dos shekels el pagará.
(7) <i>yph.ihršp</i>	Testigo: Ihiraspu
(8) <i>bn.udrnn</i>	hijo de Udrnn
(9) <i>w.'bdn</i>	y Abdinu
(10) <i>bn.sgld</i>	hijo de Sigilda ¹⁹

El término *marzēah* aparece dos veces en esta tablilla. El asunto principal del texto es precisamente la *marzēah* porque el término aparece al inicio de la misma. La primera mención de *marzēah* (ob. 1) se refiere a la construcción o cuartos ocupados de la casa de *Samumanu* destinados a la fiesta. La segunda mención (rev. 3) del término hace alusión al grupo de personas reunido para la celebración.²⁰

Es importante notar que en ob. 5 se hace alusión a un “depósito” (*ibsn*). Probablemente, los animales que se comían en la *marzēah* eran guardados en un cuarto cercano al cuarto donde se celebraba la fiesta.²¹

Otro elemento significativo de la *marzēah* en este texto es el asunto económico. Puede indicarse que los participantes de la fiesta eran personas pudientes. Se puede sospechar que la riqueza y prosperidad de los asistentes eran prerrequisitos para la participación en la *marzēah*.²² Los que establecían el acuerdo, los testigos y los invitados debían ser personas con suficientes recursos económicos como para brindar un banquete. Lo que no se puede decir con certeza a partir de este texto es si los participantes de la *marzēah* obtenían sus riquezas por medio de la opresión de los pobres, o si los acuerdos tenían elementos injustos para con los no acaudalados.

Si se entiende la tablilla en el contexto legal (M. Dahood) el asunto económico también es relevante. En este contexto se suponía la existencia de un tesorero dentro del “club” *marzēah*. Y la festividad se entendería como la celebración periódica de los miembros del “club”. El hecho de que el “club” *marzēah* tuviese un tesorero significa que una de las prácticas de tal celebración era la acumulación de riqueza. Pero, nuevamente, esta tablilla ugarítica que se ha observado no da suficiente información como para indicar con plena certidumbre que la riqueza del “club” era producto de prácticas de injusticia social.

¹⁹ P. Miller, “The *mrzḥ* Text”: 37-38.

²⁰ M. Dahood, “Additional Notes”: 52.

²¹ *Ibid.*, 53.

²² Philip J. King, “The *Marzeah* Amos Denounces”, *Biblical Archaeology Review* 14/4 (1988):

2.3 Un poema legendario [KTU 1.21]

El poema de los Rapauma en Ugarit se refiere a héroes legendarios de algún pueblo. Los Rapauma aparecen como dioses en el poema. Parece que los Rapauma fueron inicialmente seres humanos que al morir fueron divinizados.²³ También debe considerarse que los Rapauma aparecen como ayudantes del dios *El*. De hecho, el mismo dios *El* es llamado *Rapi'u malk 'ôlami*.²⁴

¹ [lkbt ² [[iqra ³ [aṭrh.rpum ⁴ [[aṭr]h.ltdd.ilnym]l(?) / m(?) rz'y.] b]ty.ašḥkm[.] h]kly. [ltdd.] [ilnym	[... dijo <i>Il-</i>], el <i>marza'í</i> : “Venid a mi casa, <i>Rapauma</i> , [<i>Rapauma</i>], a mi casa os invito, Os llamo, [divinales], a mi palacio”. En pos de él los <i>Rapauma</i> [marcharon], [en pos de] él partieron los divinales.
⁵ [apnnk.yrp ⁶ [r'y.ht.alk ⁷ [amḡy.lbt ⁸ [[bqr]b.hkly.]l(?) / m(?) rz'y.]km.] tltt. [y.] [hkly.	[... dijo <i>Il-</i>], el <i>marza'í</i> : “También yo, ¡oh [<i>Rapauma!</i> , {voy con (?)} vosotros, compañeros míos, ahora parto; {al alba del} tercer día llegaré a {mi} casa, {entraré} en mi palacio”.
wy'n.il ⁹ [lk.bty.rpim ¹⁰ [iqrakm ¹¹ [aṭrh.rpum ¹² [[at]rh.ltdd.i[¹³ []-rn[]y.]hkm.]ly. [ltdd.] [ilnym]]	Y dijo <i>Il-</i>], el <i>marza'í</i> : “Venid a mi casa, <i>Rapauma</i> , [<i>Rapauma</i> , a mi casa] os invito, os llamo, [divinales], a mi palacio” En pos de él los <i>Rapauma</i> [marcharon], [en pos] de él partieron los [divinales]. ²⁵

El contexto del poema parece ser el banquete funeral de los dioses (*ilnym*, línea 4).²⁶ Un personaje cuyo nombre no se puede precisar con plena certidumbre hace la invitación. De esa cuenta, *m(?)rz'y* formaría parte de un personaje legendario (de igual forma en líneas 5 y 9).²⁷ No obstante, algunos estudiosos consideran que *mrz'* equivale a *mrzḥ* al que se ha añadido el sufijo de primera persona singular. Así, es *Ilu*, u otro personaje cuyo nombre inicia con *Il*, el que invita a una *marzēah*.²⁸ Si este último es el caso, estamos ante un texto referente a la *marzēah*. Así, *mrz'* sería una forma alternativa de *mrzḥ*.²⁹

Se puede observar, entonces, que la *marzēah* se celebró en una casa o

²³ Edmond Jacob, *Ras Shamra-Ugarit et L'Ancien Testament* (Cahiers D'Archéologie Biblique 12; Paris: Delachaux et Niestlé): 58-59. Cp. Marvin H. Pope, “The Cult of the Dead at Ugarit”, en Gordon Douglas Young, ed., *Ugarit in Retrospect. Fifty Years of Ugarit and Ugaritic* (Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns, 1981): 174.

²⁴ Frank Moore Cross, *Canaanite Mith and Hebrew Epic. Essays in the History of the Religion of Israel* (Cambridge, Inglaterra: Harvard University Press, 1973): 20.

²⁵ G. del Olmo Lete, *Mitos y leyendas de Canaán*: 418-19. Otra traducción del poema (en francés) se puede ver en André Caquot, Maurice Sznycer y Andrée Herdner, *Mythes et Légendes*, tomo 1 de *Textes Ougaritiques. Introduction, Traduction, Commentaire* (Paris: Les Éditions Du Cerf, 1974): 461-80.

²⁶ M. H. Pope, “The Cult of the Dead”: 174.

²⁷ G. del Olmo Lete, *Mitos y leyendas de Canaán*: 407.

²⁸ O. Eissfeldt, “Kuñtvereine in Ugarit”, en C. F. A. Schaeffer et al., ed., *Ugaritica*, tomo 6 (Paris, 1969): 194-95; y E. Ashley, *The Epic of AQHT and the RPUM Texts: A Critical Interpretation* (Nueva York, 1977): 245. Estas referencias las he tomado de G. del Olmo Lete, *Mitos y leyendas de Canaán*: 407, n. 12. Una idea similar sostiene M. H. Pope, “The Cult of the Dead”: 174.

²⁹ Para las evidencias textuales cp. T. J. Lewis, *Cults of the Dead*: 81-82.

palacio. Además, es importante notar que a la festividad asistieron seres divinos. Como se apuntó arriba, estos seres serían ancestros fallecidos divinizados.³⁰

2.4 Otras tablillas

Además de los tres textos citados con antelación existen otras tablillas ugaríticas que mencionan la *marzēah*. Una breve consideración de los elementos más destacados de esta celebración en otros textos de menor importancia arrojará luz sobre los textos principales ya considerados.³¹

Un elemento importante de la *marzēah* es el carácter religioso de la fiesta (KTU 4.642; RS 15.70; RS 24.258). En KTU 4.642 (RS 19.103) la celebración se enmarca en un contexto cultural dirigido a Anat.³² En RS 24.258 se describe una *marzēah* de los dioses. La divinidad *El* invita a los dioses a un banquete en su casa. *El* bebe hasta emborracharse y luego cae en su propio excremento. En RS 15.70 la *marzēah* es una celebración del dios *Satran*.

Otro elemento destacado de la fiesta tiene que ver con la importancia del vino (KTU 4.642; RS 18.01). Estas tablillas hacen referencia a un viñedo y mencionan el vino como elemento básico de la *marzēah*. De hecho, se sabe que en esta fiesta se bebía vino más allá de la simple embriaguez. La borrachera era tal que se llegaba al delirio.³³

La relevancia de las posesiones materiales también se distingue en algunos textos de Ugarit (RS 14.16; RS 15.88). En RS 14.16 se mencionan 10.000 shekels (piezas de plata) en el contexto de la *marzēah*. La otra tablilla (RS 15.88) hace referencia a *Niqmepa*, rey de Ugarit, dejando a sus hijos como herencia su casa *marzēah*.

3. Resumen

Con la información recabada arriba se puede mencionar sumariamente algunas de las cualidades más significativas de la fiesta *marzēah*. (1) Se celebraba bajo el patrocinio de deidades paganas. De hecho, los relatos mitológicos y los poemas legendarios describen a los dioses en el contexto de una *marzēah*. Probablemente, estos textos inspiraban y alentaban la *marzēah* como un memorial dedicado a cierta divinidad.

(2) Los participantes en la *marzēah* eran miembros de la clase pudiente de la sociedad. Solamente ellos podían pagar una fiesta en donde abundara la comida y la bebida. En la *marzēah* incluso se celebraban contratos que involucraban cuantiosas sumas económicas. Los participantes de la *marzēah*, entonces, pertenecían a la aristocracia de sus respectivas sociedades. Probablemente la *marzēah* era común en la jerarquía monárquica.³⁴

(3) El término *marzēah* puede hacer referencia al grupo de personas que se reunía periódicamente para un banquete fúnebre. La *marzēah* sería el nombre dado a una especie de “club” reunido bajo el patrocinio de una deidad. El término también se usaba para identificar el lugar de reunión. La *marzēah* podía ser el palacio, la

³⁰ M. H. Pope, “The Cult of the Dead”: 176.

³¹ Aquí se sigue a P. Miller, “The *mrzḥ* Text”: 44-45 cuando se hace referencia a RS, y a T. J. Lewis, *Cults of the Dead*: 83 cuando se menciona KTU.

³² O. Eissfeldt, “Etymologische und archäologische Erklärung alttestamentlicher Wörter”, *Oriens Antiquus* 5 (1966): 175 e *idem* “Kuñtvereine in Ugarit”: 142. Estas referencias las he tomado de P. Miller, “The *mrzḥ* Text”: 45.

³³ M. H. Pope, “The Cult of the Dead”: 162.

³⁴ S. Ackerman, *Under Every Green Tree*: 73, 76.

casa o la parte de la vivienda que se dedicaba al banquete.

(4) Elementos infaltables de la *marzēah* fueron los excesos. Los participantes bebían excesivamente más allá de la borrachera, hasta la insanía. Los alimentos se servían en abundancia. De hecho, al lado del recinto donde se celebraba la fiesta había un lugar en donde se conservaban los animales que se prepararían para el banquete. Los excesos eran tales que, incluso, estos banquetes fúnebres llegaban a la orgía.³⁵

(5) La *marzēah* se celebraba en un contexto fúnebre. Ya sea para recordar la muerte de alguna deidad o para venerar la muerte de algún ancestro, la *marzēah* estaba rodeada por un ambiente fúnebre. En algunas ocasiones el contexto funerario se menciona explícitamente pero en otras, el asunto mortuorio no se menciona. Paradójicamente, la reunión tenía un elemento fúnebre pero su desarrollo se distinguía por las características de una fiesta (comida y bebida, por ejemplo).

(6) La *marzēah* tenía un carácter religioso y social. Básicamente, el trasfondo de la fiesta era religioso. Pero dentro de ese ámbito se podían celebrar asuntos sociales como un contrato económico.

4. Amós 6:4-7 y la fiesta *marzēah*

El Antiguo Testamento solamente menciona en dos ocasiones el sustantivo מְרִיזָה, en Jeremías 16:5 y en Amós 6:7. Algunos estudiosos han intentado ver en otros pasajes veterotestamentarios elementos relacionados con la *marzēah* aun cuando el término מְרִיזָה no se utilice explícitamente (Núm. 25 y Ez. 8).³⁶ Aquí solamente se prestará atención a los elementos de la *marzēah* que se perciben en Amós 6:4-7. La repetición de סְרִיזָהִים “los holgazanes” (NVI) en v. 4 y v. 7 indica que la perícopa 6:4-7 forma una unidad, que se encuentra en el contexto más amplio de los capítulos 5-6 dirigidos al pueblo de Israel (5:1, 3, 4, 25; 6:1).

Algunos han tratado de trazar un paralelo entre la fiesta *marzēah* de Ugarit y los eventos que condena Amós en su quinto mensaje de juicio contra Israel (Am. 6:4-7). En Amós 6:7 se encuentra el sustantivo masculino מְרִיזָה en estado constructo con el adjetivo סְרִיזָה. La construcción completa מְרִיזָה סְרִיזָהִים parece ser una aliteración.³⁷ En Amós parece que מְרִיזָה tiene el sentido de “orgía”.³⁸ Pero una consideración más detallada de la perícopa devela que la denuncia del profeta se dirige a una fiesta *marzēah* celebrada en Israel.

³⁵ G. del Olmo Lete, *La religión cananea según la liturgia de Ugarit. Estudio textual* (Aula Orientalis Supplementa 3; Barcelona: Editorial AUSA, 1992): 109 y M. H. Pope, “The Cult of the Dead”: 160.

³⁶ P. J. King, “The *Marzeah*”: 37, M. H. Pope, “The Cult of the Dead”: 178-79 y S. Ackerman, *Under Every Green Tree*: 72, 76.

³⁷ *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*, trad. Francisco Cantera Burgos y Manuel Iglesias González, 3a. edición (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2003): 561. La aliteración “consiste en la repetición de la misma letra (o sílaba) al comienzo de dos o más palabras sucesivas”, según Ehelbert W. Bullinger, *Diccionario de figuras de dicción usadas en la Biblia*, trad. Francisco Lacueva (Barcelona: Libros CLIE, 1985): 169. En el versículo que nos ocupa se repite la מ en las tres palabras y la ס en la primera y la última palabras. La aliteración hace que la declaración מְרִיזָה סְרִיזָהִים וְסָר מְרִיזָה sea memorable y reciba más énfasis en el versículo. Douglas Stuart, *Hosea-Jonah*, tomo 31 de *Word Biblical Commentary* (Waco, Texas: Word Books, 1987): 360.

³⁸ Luis Alonso Schökel, *Diccionario bíblico hebreo-español* (Madrid: Trotta, 1994): 458.

4.1 La opulencia

El mensaje de Amós en 6:4-7 se dirige claramente a la clase opulenta de Israel. Solamente los ricos podían tener tanto tiempo libre como para permanecer recostados (הַשְׁכָּבִים, v. 4). Se arrellanaban en sus divanes (עַל־עֲרֻשׂוֹתָם, v. 4). En Ugarit la *marzēah* se celebraba en recintos especiales o en casas particulares. No está claro en donde celebraban el banquete aquellos personajes denunciados por Amós. Por un lado, se puede pensar que utilizaban sus propias casas, incluso sus propios cuartos para celebrar esta fiesta.³⁹ En esos recintos aparecerían las camas con incrustaciones de marfil (6:4). Por otro lado, hay que tomar en cuenta que el vino se tomaba en מִזְרָק “tazones” que se utilizaban en el ámbito cultico. Además, otros pasajes de Amós (4:4; 5:5; 7:13) apoyarían la idea de que el banquete tomaba lugar en un sitio cultural.⁴⁰

La riqueza era tan excesiva que se daban el lujo de acostarse en camas de marfil (עַל־מִטּוֹת שֵׁן, v. 4). Este elemento estaba reservado para la realeza (1 R. 10:18; 22:38-39; 2 Cr. 9:17; Sal. 45:8). Puesto que el Antiguo Testamento no menciona a los elefantes, es fácil suponer que el marfil era un material escaso y, por lo tanto, caro y lujoso.⁴¹ De ahí que solamente la realeza tenía acceso a él. El marfil era un lujo, ¡cuánto más una cama con incrustaciones de marfil! (cp. 3:15).

Otro lujo de los participantes de la *marzēah* representada en 6:4-7 tiene que ver con el ungimiento de aceite (v. 6). Los “holgazanes” de la *marzēah* se perfuman con las esencias más finas. El aceite utilizado para estos “ungimientos” era quizá el más caro (רֵאשִׁית שְׁמָנִים). Nuevamente, solamente personas opulentas pueden comprar y desperdiciar el aceite más fino.⁴²

La clase opulenta señalada por Amós ha alcanzado tal estatus por medio de la opresión del pobre (3:10; 5:11; 8:5-6). En Ugarit se ve que hay fiestas *marzēah* en donde se realizan transacciones económicas. Amós 6:4-7 no señala la opresión del pobre para el beneficio del rico, pero otros pasajes del mismo libro sí lo hacen. En 5:12 Amós señala el soborno al que son sometidos los justos. Y en 2:6 se dice claramente que Israel vendía al justo por dinero.

4.2 Los excesos

La descripción que Amós 6:4-7 hace de la *marzēah* recalca los excesos de los participantes. En Ugarit los banquetes *marzēah* abundaban en vino y alimentos. De igual forma, en la porción de Amós bajo consideración la referencia a la exuberancia de vino y alimentos es clara. Los objetos de la denuncia de Amós comen corderos

³⁹ Los sustantivos “cama” (מִטּוֹת) y “lecho” (עֲרֻשׂוֹתָם) se utilizan en otras partes del Antiguo Testamento para referirse al lugar de descanso de determinada persona (Gn. 47:31; Sal. 6:7; Ez. 23:41; Am. 3:12; Dt. 3:11; Job 7:13; Sal. 6:6; Pr. 7:16; Am. 3:12). Cp. Francis Brown, S. R. Driver y Charles A. Briggs, *Hebrew and English Lexicon of the Old Testament* (Lafayette, Indiana: Associated Publisher and Authors, 1981): 641-42 y 793.

⁴⁰ Cp. Francis I. Andersen y David Noel Freedman, *Amos. A New Translation with Introduction and Commentary* (Anchor Bible 24A; Nueva York: Doubleday, 1989): 550-52, 567-69.

⁴¹ Cp. Cantares 5:14 en donde el marfil aparece junto a otros elementos lujosos: oro, berilo y zafiro.

⁴² Si se toma en cuenta que 6:1 y 6:6 forman una ingeniosa y sarcástica paronomasia a través del sustantivo רֵאשִׁית, queda claro que la elite israelita “escogida” (v. 1) es la única que tiene acceso a aceite “escogido” (v. 6). Shalom Paul, *Amos: A Commentary on the Book of Amos* (Hermeneia; Mineápolis: Fortress Press, 1991): 210.

selectos (מִצְאֵן כְּרִים) v. 4).⁴³ En la ley los animales selectos del rebaño eran destinados para el Señor (Lev. 1, por ejemplo).

Recuérdese que en Ugarit el salón para la *marzēah* estaba cerca de un lugar que albergaba los animales que luego serían consumidos durante el banquete. De hecho, el sustantivo מִרְבֵּק “establo” (v. 4) bien pudiera ser una referencia a ese recinto que colindaba con el salón de la *marzēah*.⁴⁴ En el מִרְבֵּק estarían los becerros que se prepararían para la *marzēah*. Nótese que estos animales no estaban destinados como ofrenda para el Señor, sino para los participantes del banquete;⁴⁵ aunque parece que Israel sí estaba cumpliendo con los ritos religiosos relacionados con los sacrificios (5:22).

Elemento importante de la *marzēah* en Ugarit fue el vino en exceso. Amós no menciona simplemente que los participantes de la *marzēah* beben vino (cp. 4:1); indica que utilizan מִזְרֵק “tazones” para su bebida. El sustantivo מִזְרֵק se utiliza frecuentemente en el Antiguo Testamento en el contexto cultural (Ex. 27:3; 38:3; Nm. 4:14; 7:13, 19, 25, 31, 37, 43, 49, 55, 61, 67, 73, 79, 84; 1 R. 7:40, 45, 50; 2 R. 12:14; 25:15; 1 Cr. 28:17; 2 Cr. 4:8, 11, 22; Neh. 7:69; Jer. 52:18; Zac. 9:15; 14:20).⁴⁶ Si Amós tiene en mente tazones sagrados, la *marzēah* aparecería en un contexto cultural como era común en Ugarit. En el contexto de Amós, el asunto cultural no sería nada extraño,⁴⁷ puesto que ya se ha mencionado en 4:4-5 y 5:21-22, y particularmente 2:8 donde el aspecto cultural está en relación directa con el vino.⁴⁸

Por eso, parte del juicio de Dios hacia Israel consiste en privarlos del vino (5:11, 16). Será hasta el día de la restauración del pueblo de Dios cuando Israel disfrute del vino en el contexto de la justicia (9:11-15).

4.3 El aspecto fúnebre

El aspecto fúnebre es el elemento que mejor identifica a la *marzēah* en Ugarit.⁴⁹ A primera vista parece que la perícopa bajo estudio (6:4-7) no hace una referencia clara al elemento fúnebre del banquete.⁵⁰ No obstante, ese sentido sí se puede percibir de manera indirecta en 6:6b y en el contexto mediato e inmediato de

⁴³ La traducción literal sería “corderos del rebaño”. Pero la *NVI* vierte bastante bien el sentido al traducir “corderos selectos”.

⁴⁴ Philip J. King, *Amos, Hosea, Micah—An Archaeological Commentary* (Filadelfia: The Westminster Press, 1988): 149.

⁴⁵ Recuérdese que Israel debía disfrutar de la abundancia alimenticia pero en presencia del Señor (Dt. 12:17-18).

⁴⁶ Nótese particularmente Zacarías 9:15 en donde la embriaguez (*LBLA*) está relacionada con beber vino con מִזְרֵק.

⁴⁷ Aunque algunos comentaristas rehúsan dar a 6:4-6 una connotación religiosa. Véase las referencias en Mark Daniel Carroll R., *Contexts for Amos: Prophetic Poetics in Latin American Perspective* (Journal for the Study of the Old Testament Supplement Series 132; Inglaterra: Sheffield Academic Press, 1992): 260.

⁴⁸ De hecho, se ha descubierto un tazón ondulado de bronce con una inscripción fenicia que reza: “ofrecemos dos copas a la marzeah de Shamash”. Se sabe que Shamash era el dios sol del panteón semita. P. J. King, *Amos*: 158-9. King cita a N. Avigad y J. C. Greenfield, “A Bronze *phialē* with a Phoenician Dedicatory Inscription of the Fourth Century”, *Israel Exploration Journal* 32 (1982): 118-28.

⁴⁹ Otros textos relacionan el alimento (ofrendas alimenticias) con las tumbas de difuntos. Cp. R. de Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento*, trad. Alejandro Ros (Biblioteca Herder. Sección de Sagrada Escritura 63; Barcelona: Editorial Herder, 1992): 99.

⁵⁰ A diferencia de Jeremías 16:5-9 (único pasaje además de Amós 6:7 que menciona explícitamente el término מִרְבֵּק) en donde el contexto fúnebre es explícito.

6:4-7.

En 6:6b Amós indica que los participantes del banquete no se afligen por la ruina de José. La frase וְלֹא נִחְלָוּ “no se afligen” podría señalar que los participantes del banquete sí se afligían en el contexto de la *marzēah*, pero no por la desgracia de José! El verbo נִחְלָו en Nifal se utiliza con el sentido de aflicción en otros contextos (Jr. 14:17; 30:12), aunque su sentido básico en esta conjugación es “enfermarse”.⁵¹ Paradójicamente, los participantes israelitas del banquete se encuentran en un contexto fúnebre pagano, pero no muestran indicios de lamentarse por lo que les pasará a ellos mismo.

Curiosamente, después de 6:4-7 (donde no se menciona claramente el contexto fúnebre), aparece una referencia explícita al elemento fúnebre (6:9-10). Estos versículos hablan de muerte. Obviamente, la muerte anunciada en 6:9-10 no es una remembranza de las deidades paganas, como en la *marzēah* de Ugarit, sino el juicio del Señor sobre Israel. Este sería un elemento sarcástico en la profecía de Amós en contra de la oligarquía opresora que celebra banquetes fúnebres.

El luto y la muerte se pueden percibir en el capítulo 5. En 6:5 Amós critica a los participantes del banquete porque improvisan canciones al son de la cítara e inventan instrumentos musicales. Irónicamente, Amós ya había dicho en 5:1 “Oye esta palabra, reino de Israel, este canto fúnebre que por ti entono” (NVT).⁵² De esa cuenta, Amós concebiría su profecía como un cántico sarcástico que contrastaba con los cantos fúnebres que los participantes del banquete entonaban por las deidades paganas.⁵³ Además del v. 1, el capítulo 5 tiene otras referencias a un contexto fúnebre que contrastarían, nuevamente, con el contexto fúnebre del banquete de 6:4-7. En 5:16-17 Amós anuncia lamentos en las plazas y viñedos, gritos de angustia en las calles y llanto de gente contratada para tal fin.

Finalmente, los últimos capítulos de Amós enfatizan el luto. En el día del Señor habrá muerte y las canciones se volverán lamentos (8:3). Los habitantes de la tierra se vestirán de luto (8:8; 9:5), las fiestas religiosas se convertirán en duelo y los cánticos fúnebres sustituirán las canciones (8:10).

5. Conclusión

El estudio de los textos del antiguo cercano oriente iluminan la interpretación del Antiguo Testamento. En el caso de Amós, permite entender de mejor manera su denuncia en 6:4-7. El análisis de los elementos importantes de la *marzēah* en Ugarit arroja datos valiosos para comprender de mejor manera el contexto en el que se desarrollaban los excesos que Amós denuncia en la perícopa que se estudió.

El estudio del trasfondo histórico de 6:4-7 ha servido para detallar de mejor manera el pecado de Israel denunciado por Amós. Más allá de la opulencia y de los excesos de la oligarquía opresora, Amós arremete en contra de una élite empeñada en la celebración de ritos fúnebres que conmemoraban la muerte de deidades paganas, en vez de estar preocupados por hacer luto por Israel ante el inminente juicio del Señor provocado por la injusticia social en su pueblo.

Si se acepta que la celebración de 6:4-7 es una *marzēah*, es claro que Israel había caído presa del sincretismo. El pueblo de Dios continuaba celebrando los

⁵¹ Francis Brown, et al, *Hebrew and English Lexicon*: 317.

⁵² Lit. “Oíd esta palabra que yo levanto como canto fúnebre sobre vosotros casa de Israel”.

⁵³ C. F. Keil, *Minor Prophets*, trad. James Martin, tomo 10 de C. F. Keil y F. Delitzsch, eds., *Commentary on the Old Testament* (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1973): 300.

sacrificios y las fiestas estipuladas en la Torá. Pero a la par de estos rituales celebraba otras festividades ajenas al pacto de Dios con Israel. No cabe duda que el pueblo del Señor había caído en el sincretismo.

Entender Amós 6:4-7 en el contexto de la fiesta *marzēah* de Ugarit deja ver que el pecado forma un todo coherente: tiene elementos sociales (injusticia), religiosos (banquete pagano) y éticos (excesos alimenticios y borrachera). Aunque la *marzēah* no se condena en la Torá, el profeta ve aspectos en ella que son condenables. El profeta llegó a descubrir pecado incluso en este caso en que no había ningún precepto legal que lo probara.⁵⁴

Por último debe notarse que el estudio del trasfondo histórico del Antiguo Testamento ayuda al lector a aventurar contextualizaciones más fieles al pensamiento original del profeta.⁵⁵ Por ejemplo, un predicador que se presenta ante la congregación el domingo próximo y estudia Amós 6:4-7 sin prestar atención al trasfondo histórico del pasaje podría llegar a aplicaciones erróneas para su congregación: (1) beber vino es pecado según v. 6, (2) las mujeres no deben usar perfumes según v. 6, (3) en el culto no se deben improvisar los cantos al Señor, estos deben ser preparados con antelación según v. 5, (4) Dios prohíbe comer carne según v. 4.

Por el contrario, Amós 6:4-7 en su contexto histórico debe llevar al lector a trazar paralelos entre la cultura pagana que influyó en la ética y religiosidad de Israel y la cultura contemporánea que afecta negativamente la vida y misión de la iglesia. Así como Amós denuncia el sincretismo en la ética y religiosidad israelita, el supuesto predicador que nos sirve de ejemplo podría denunciar el sincretismo entre la iglesia y la cultura en la que está inmersa. En la iglesia de este pastor puede que halla cristianos que participan del materialismo histórico y del consumismo descontrolado del mercado actual y continúan ocupando un lugar de servicio en la iglesia (“privilegio”), entonando cánticos a la manera de David en el culto del domingo, por ejemplo.

A nivel congregacional este predicador y su grupo de ancianos podrían verse tentados a dirigir la iglesia de acuerdo a los principios administrativos seculares puesto que estos *funcionan*: la iglesia crece, la congregación está contenta y las ofrendas incrementan. Ante este aparente “éxito”, el predicador del que venimos hablando podría pasar por alto que la filosofía administrativa que utiliza en su iglesia está fundamentada sobre presupuestos no evangélicos: (1) el ser humano como un medio para alcanzar el éxito, (2) el pastor como líder ejecutivo que se sirve de los demás en vez de servir él a su congregación,⁵⁶ (3) la iglesia como un club social que se adecua a las expectativas de la gente no cristiana, por ejemplo.

Otra aplicación importante que pudiera hacer este predicador, particularmente en Guatemala, tiene que ver con la celebración del “día de los muertos” el primer día de noviembre. En algunas regiones de Guatemala, por poner un ejemplo, es común que algunas personas coman y beban sobre las tumbas de sus deudos. Este contexto provee paralelos importantes para aplicar el texto de Amós.

El pasaje de Amós 6:4-7 estudiado en su contexto histórico obliga al lector a

⁵⁴ Walter Eichrodt, *Teología del Antiguo Testamento*, trad. Daniel Romero (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975), 2:387.

⁵⁵ Daniel Carroll, “La ética social de los profetas y su relevancia para América Latina hoy: El aporte del estudio del trasfondo”, *Kairós* 33 (julio-diciembre 2003): 13.

⁵⁶ Véase un buen ejemplo de este punto en el capítulo 1 (“Pero entre ustedes no debe ser así”) de Harold Segura C., *Más allá de la utopía. Liderazgo de servicio y espiritualidad cristiana* (Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2005): 17-52.

preguntarse si la iglesia hoy día está transformando las culturas en las que se encuentra o se está dejando transformar por ellas tal y como le sucedió al Israel escogido (Dt. 14:2) en el Antiguo Testamento.

© 2008 Carlos Raúl Sosa Siliézar.

El autor es guatemalteco. Licenciado en Teología y M.Th. en Estudios Bíblicos por el Seminario Teológico Centroamericano (SETECA). Coordinador de los Programas de Maestría en SETECA y catedrático de teología en esa misma institución. Pertenece a la Iglesia Luterana.

E-mail: csosa@seteca.edu